



Díaz-Canel: Cuba no abandonará su vocación solidaria, aunque EE.UU. siga atacando.

El presidente de la República de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, participa en la Cumbre Virtual “Unidos contra la COVID-19”, que se desarrolla esta mañana en videoconferencia.

El foro es convocado por Azerbaiyán en su condición de presidente del Movimiento de Países No Alineados, en el formato del Grupo de Contacto, que integran representantes de las diferentes regiones que conforman el Movimiento.

Miguel Díaz-Canel Bermúdez denuncia ataque terrorista a la Embajada cubana en Washington

El presidente de la República de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, al comenzar su intervención en la Cumbre Virtual del Mnoal, agradeció al mandatario de Azerbaiyán la convocatoria a la reunión para intercambiar sobre los esfuerzos urgentes y necesarios que permitan enfrentar a la COVID-19.

Felicitó a Uganda, que asumirá la presidencia del Movimiento a partir del año 2022, y le aseguró el apoyo de Cuba, además de desearle éxitos en su gestión.

El jefe de Estado cubano denunció ante el Mnoal el ataque terrorista con fusil de asalto, y los más de 30 impactos de bala sufridos por la Embajada cubana en Washington el 30 de abril último, y reclamó al Gobierno de EE.UU. una investigación exhaustiva y rápida, sanciones severas, y las garantías de las misiones diplomáticas en su territorio, como está establecido en la Convención de Viena sobre relaciones diplomáticas, de 1961.

La respuesta debe ser global y mancomunada, superando las diferencias políticas. Díaz-Canel dijo que el Mnoal ha demostrado su pertinencia en la actual situación, “así lo corroboran los comunicados adoptados en apoyo a la OMS, y sobre la COVID-19, en los que se promueven la unidad global, la solidaridad y la cooperación internacional; llaman a apartar las diferencias políticas y a eliminar las medidas coercitivas unilaterales que violan el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, y limitan la capacidad de los Estados para enfrentar eficazmente la pandemia”.

Valoró que la COVID-19 ha demostrado ser un reto global, que no distingue fronteras, ideologías o niveles de desarrollo. “De ahí que la respuesta también debe ser global y mancomunada, superando las diferencias políticas”, exhortó.

El Presidente cubano afirmó que no es posible predecir con exactitud la dimensión de sus consecuencias.

“La alta cifra de infectados y las cuantiosas pérdidas humanas, muestran su devastador impacto en un mundo cada vez más interconectado que, sin embargo, no ha sido capaz de enaltecer esta interconexión de manera solidaria y hoy paga el precio de su incapacidad para corregir los graves desequilibrios sociales”, mencionó.

“Digámoslo con honestidad: si hubiéramos globalizado la solidaridad como se globalizó el mercado, la historia sería otra”, apuntó.

Esta pandemia ha demostrado la fragilidad de un mundo fracturado y excluyente. En otro momento, el dignatario valoró que faltan solidaridad y cooperación, valores que no pueden ser sustituidos por la búsqueda de las ganancias, “motivación exclusiva de quienes rindieron culto al mercado y se olvidan del valor de la vida humana”, sentenció.

Argumentó que cuando se repasan los hechos que han puesto en vilo a la humanidad en los últimos cuatro meses, es indispensable mencionar los costosos errores de las políticas neoliberales que llevaron a la reducción de la gestión y capacidades de los estados a excesivas privatizaciones y al olvido de las mayorías.

(Fragmento tomado de Cubadebate)